

THE IMPACT OF ENVIRONMENTAL  
HISTORY ON CURRENT SPANISH  
HISTORIOGRAPHY (2010-2019)

# El impacto de la Historia Ambiental en la historiografía actual española (2010-2019)

Alberto Martín Torres

**Universidad de Cádiz**

alberto.martin@uca.es - <https://orcid.org/0000-0003-4048-1374>

---

Fecha recepción 28.01.2019 / Fecha aceptación 28.10.2019

## Resumen

Durante el último tercio del siglo XX se produjo un cambio global que devino en el agotamiento de los paradigmas hegemónicos de las grandes escuelas historiográficas. Junto con la crisis del paradigma de la modernización, se tuvo conciencia de la crisis ambiental, surgiendo un nuevo paradigma historiográfico de cara al nuevo milenio: la Historia Ambiental. Partiendo de una breve reflexión sobre su origen y desarrollo internacional, este artículo busca resaltar los pilares y conceptos básicos sobre los que se ha

## Abstract

The global changes of late twentieth century led to a questioning of the hegemonic paradigms of the major historiographic schools. Along with the crisis of the modernisation paradigm, climate change became an issue and a new historiographic paradigm emerged to face the environmental crisis: Environmental History. Starting with a reflection about the origins and international development, this paper seeks to describe the main foundations of Environmen-

asentado esta nueva forma de estudiar la historia en España. Asimismo, se analiza el impacto que esta corriente historiográfica ha tenido dentro de los estudios históricos españoles, incluyendo su evolución y algunos de los autores que actualmente trabajan sobre ello.

## Palabras clave

Historia Ambiental, historiografía, España, ecologismo, presente

tal History and how this new form of studying history has made his way into the Spanish historiography. It includes a brief review of the impact of this new historical current in Spanish historical studies, its evolution and some of the authors working on this field.

## Keywords

Environmental History, historiography, Spain, environmentalism, present

## 1. *Environmental History*: contexto, definición y desarrollo en la historiografía de las últimas décadas

### 1.1. La ruptura con las grandes corrientes historiográficas

El período que transcurre entre los años 1968 y 1973 supuso la raíz del panorama historiográfico actual. Paulatinamente, los grandes paradigmas de pensamiento practicados hasta el momento empezaron a ser cuestionados, de manera que, a la altura de 1989, el mundo enmarcado entre la Segunda Guerra Mundial y la caída del Muro de Berlín daría paso a otro muy diferente.

La historia siguió su curso, entrando en una nueva fase de capitalismo global, pero su inicio puede identificarse con el año de 1973.<sup>1</sup> El neoliberalismo desmontó el llamado Estado del bienestar, así como promovió una privatización feroz y el intercambio de un capital cada vez más intangible. La respuesta fue la total pérdida de optimismo, el desencanto de lo político y lo económico y el origen de la decadencia de los sujetos históricos tradicionales como el estado-nación o la clase. Los denominados Nuevos Movimientos Sociales irrumpieron finalmente en el escenario social y político, atomizando las reivindicaciones y dirigiéndolas hacia un individualismo en consonancia con el nuevo contexto histórico. 1968 supuso la culminación de una década en la que la rigidez moral de posguerra estaba siendo cuestionada, la actuación de la Unión Soviética había provocado un rechazo que se reflejó en las disidencias comunistas apoyadas en los procesos revolucionarios de China o Cuba y los procesos de descolonización en Asia y África despertaron finalmente una conciencia del Otro que chocaba frontalmente con el eurocentrismo académico del momento.

Este escenario de rupturas y nuevas problemáticas se reflejó también en el ámbito historiográfico. A lo largo del siglo XX se podían diferenciar tres grandes corrientes historiográficas en el mundo occidental: en Francia, la corriente vinculada a la revista *Annales*; en Reino Unido, vinculada a los denominados marxistas británicos; en Estados Unidos, la escuela de la cliometría. Estas tres corrientes participaban, a grandes rasgos, del paradigma del estructuralismo y compartían un mismo objetivo. La Historia, en contraste con el pensamiento positivista, era una ciencia y como tal debía tener, emulando especialmente a la sociología,

---

1. J. Pérez Serrano, “1973: Año cero del capitalismo global”, *Tiempo histórico: revista de la Escuela de Historia*, 6, 2013, 15-31.

un método científico que permitiera encontrar las fórmulas y leyes que regían en este caso la sociedad a través del tiempo.

El estructuralismo, el eurocentrismo y el paradigma de la modernización fueron los pilares del quehacer científico hasta finales de los sesenta, pero fueron siendo sustituidos por nuevos puntos de vista que articularon nuevas propuestas historiográficas a lo largo de las siguientes décadas de 1970 y 1980. El giro culturalista de Edward P. Thompson, Hobsbawm o Christopher Hill se distanció del marxismo estructuralista imperante. Poco después, la llegada de los posmodernismos estiró al máximo los planteamientos relativistas y subjetivistas. El giro lingüístico abogaba por alcanzar la comprensión de las sociedades a lo largo del tiempo a través del análisis de sus formas de comunicación y promoviendo un acercamiento a otras ciencias como la lingüística, lo que llevó en ocasiones a pensar que la historia no era más que un género literario.<sup>2</sup>

Para los historiadores e historiadoras que realizaron sus trabajos a lo largo de estas décadas, estos nuevos marcos teóricos y metodológicos, junto a los nuevos movimientos sociales antes mencionados, constituyeron sus principales fuentes de influencia. Muy influenciado por los posmodernismos, incluyendo el giro cultural y el giro lingüístico, el enfoque de género terminó calando especialmente, siendo actualmente una de las corrientes más practicadas.<sup>3</sup>

La concienciación por el medio ambiente también se acentuó en este contexto de cambios, aunque presente sus propias características. En 1968, se fundaba el Club de Roma. Preocupados por el aparentemente irrefrenable aumento de la población mundial, este grupo de políticos y científicos encargó un informe que saldría publicado algunos años después, en 1972. *The Limits to Growth* puede considerarse el documento fundacional de la ecología política, o al menos de la rama institucional de esta.<sup>4</sup> Planteaba un cambio en la percepción del ser humano, que pasaría a tener un papel secundario en lo que respecta a la conservación del

---

2. Esta visión era compartida por autores como Hayden White. Para una visión general del giro lingüístico, ver F. Sánchez Marcos, *Las huellas del futuro. Historiografía y cultura histórica en el siglo XX*, Barcelona, Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 2012, 123-143; para una visión crítica, G. M. Spiegel, “La historia de la práctica: nuevas tendencias en historia tras el giro lingüístico”, *Ayer*, 62, 2006, 19-50

3. Para una visión más detallada de la evolución historiográfica de estos enfoques, G. Eley, *Una línea torcida. De la historia cultural a la historia de la sociedad*, Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2008; Un ejemplo del impacto de la historia de género en la historiografía actual puede verse en los ejes temáticos de los congresos, donde suele reservarse un espacio para ello, así como en los dossiers monográficos de diferentes revistas o los índices de manuales y obras genéricas sobre historiografía: Congreso Internacional “La España Actual: Cuarenta Años de Historia”, Cádiz, 2017; XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Alicante, 2018, dossiers de las revistas *Ayer* 106 (2017), 102 (2016), 100 (2015), 78 (2010), 17 (1995); *Historia Social* 82 (2015), 67 (2010), 57 (2007), 9 (1991), 4 (1989); G. Eley, *Una línea... op. cit.*; F. Sánchez Marcos, *Las huellas... op. cit.*; P. Burke, *Debating new approaches to history*, Bloomsbury Publishing, 2018, etc.

4. El documento está disponible en la web del Club de Roma. D. H. Meadows, D. L. Meadows (et al.), *The limits to growth*, Universe Books, 1972. En línea en: <https://www.clubofrome.org/report/the-limits-to-growth/> [Consulta: 15.01.2019]

medio ambiente. Esta línea es la seguida actualmente por organizaciones como *Greenpeace*, pero constituye solo una de las posturas dentro del ecologismo.

En efecto, el movimiento ecologista cuenta con un abanico amplio de preocupaciones, aunque cuentan con algunos puntos en común como la preservación en mayor o menor medida del medio ambiente o la aceptación de la existencia de una crisis ecológica en el presente. Anterior al documento del Club de Roma, pero relacionado con la problemática de la población, se puede encontrar *The Tragedy of the commons*, publicado en 1968 en la revista *Science* por Garrett Hardin donde ya se hacía mención al planeta como fuente de recursos finito; también lo planteó así Kenneth E. Boulding en 1966, esta vez a través de una alegoría en la que el planeta actuaba como una nave espacial, es decir, un espacio finito con recursos finitos.<sup>5</sup>

A este problema se unía la acción antrópica y su impacto en el medio ambiente, con ejemplos tempranos como *Silent Spring* (1962) de Rachel Carson, que denunciaba el efecto perjudicial del uso de pesticidas en los cultivos.<sup>6</sup> El movimiento antinuclear completaba las primeras reivindicaciones del movimiento ecologista. Este último contará con especial presencia en el caso de España y constituirá prácticamente la principal de las reivindicaciones ecologistas.

Estos planteamientos y reivindicaciones irán evolucionando en las décadas posteriores. Se consolidarán durante los años ochenta y noventa, expandiéndose teórica y geográficamente. La teoría del decrecimiento, influenciada por la tesis de Nicholas Georgescu-Roegen sobre la Segunda Ley de la Termodinámica y surgida como respuesta al concepto de Desarrollo Sostenible que empezaba a utilizarse a principios de la década de 1980, terminaría derivando en el llamado ecologismo de los pobres, donde se identifica como ecologismo a las reivindicaciones de sociedades explotadas por otras, muchas veces campesinas, buscando el reparto equitativo de riquezas, pero también de recursos.<sup>7</sup> Este movimiento está muy presente en Latinoamérica en los movimientos de liberación indígenas, pero también relacionado con la *Environmental Justice* norteamericana, con un enfoque más urbano. Otros ejemplos como la Teología de la Liberación, surgida desde el cristianismo, pero también reivindicaciones relacionadas con los derechos de los animales, como el animalismo o el vegetarianismo, los cuales, por otra parte, también cuentan con matizaciones internas, constituyen diferentes facetas de la preocupación por la naturaleza, los recursos y el medio ambiente.<sup>8</sup>

---

5. G. Hardin, "The tragedy of the commons", 162/3859, 1968, 1.243-1.248. En línea en: <http://science.sciencemag.org/content/162/3859/1243> [Consulta: 15.01.2019]; La mención de Bouldings es a propósito de su ensayo K. E. Boulding, "The Economics of the Coming Spaceship Earth", en H. Jarrett, (ed.), *Environmental Quality in a Growing Economy, Resources for the Future*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1966, 3-14.

6. R. Carson, *Silent Spring*, Houghton Mifflin, 1962.

7. R. García, *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, Barcelona, Gedisa, 2006; L. Tyrtania, "La indeterminación entrópica. Notas sobre disipación de energía, evolución y complejidad", *Desacatos*, 28, 2008, 41-68; J. Martínez-Alier, *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria, 2002; R. Bullard, *Dumping in Dixie: race, class, and environmental quality*, Boulder, Westview Press, 1990.

8. Sobre las formas de ecologismo político, ver el primer capítulo la tesis J. J. López Ruiz, *El ecologismo político en España: de la crisis ecológica a la acción política*, Universidad de Valencia, 2013.

De esta manera, el ecologismo también dejó su impronta en el ambiente académico. Aunque especialmente obvio en las ciencias naturales como la ecología, las ciencias ambientales o la climatología, es posible observar su influencia en otras ciencias sociales.<sup>9</sup> Su institucionalización historiográfica, como podría denominarse, y su impacto y recorrido en España, serían el objeto de este artículo, la *Environmental History*.<sup>10</sup>

El intento de establecer una definición sobre qué es la Historia Ambiental no es algo nuevo, por lo que no resulta especialmente pertinente detenerse demasiado en ello.<sup>11</sup> Sin embargo, sí puede resultar útil realizar un breve repaso sobre algunos puntos que cuentan con un amplio consenso entre estos trabajos, ya que proporciona un marco teórico básico para identificar estudios que puedan enmarcarse en este enfoque.

Sería un error limitar la capacidad analítica de esta corriente a una historia de la contaminación o una historia de la naturaleza. Estas son temáticas perfectamente válidas, pero el objeto de estudio no es exclusivamente la acción (destructiva) del hombre sobre el medio ambiente sino una historia de relaciones entre la sociedad y el medio ambiente a través del tiempo. De hecho, Donald Hughes establece esta como una de las tres amplias líneas dentro de la ecohistoria: la influencia de los factores ambientales en la historia; los cambios medioambientales producidos por las acciones humanas y como estos a su vez afectan a la sociedad; y la historia del pensamiento humano sobre el medio ambiente.<sup>12</sup>

Para estudiar estas relaciones, es necesario contemplar la realidad como un ecosistema, constituido por dos sujetos principales, la sociedad y el medio ambiente, que interactúan entre sí. El «dualismo» antropocéntrico que contempla ambos actores como independientes, se sustituye por una visión no dualista, que reconoce que el medio ambiente constituye un sujeto histórico en sí mismo que establece una relación interdependiente con la sociedad.

A partir de todo ello, es posible establecer una definición para el sujeto de investigación de la Historia Ambiental: la historia de las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente desde un punto de vista no dualista.<sup>13</sup> No se centra en ninguno de los actores históricos, sino en cómo ellos se relacionan, abarcando un amplio abanico metodológico.

Esta versatilidad constituye uno de los puntos fuertes de la Historia Ambiental, a la cual se une que no se trata de una corriente que pretenda una reescritura completa de la historia, sino de completar o complementar debates, abrir otros nuevos y sobre todo establecer relaciones entre unas etapas y otras. Esto último enlaza con otro aspecto importante,

9. Como podrá constatar más adelante, algunos de estos enfoques en economía, sociología o antropología constituyen precisamente las principales influencias en la Historia Ambiental.

10. La traducción usual es Historia Ambiental, otras acepciones utilizadas han sido y son Historia Ecológica, Ecohistoria o Historia Medioambiental.

11. Algunos ejemplos sobre los aspectos básicos de la Historia Ambiental en D. Hughes, *What is Environmental History?* Cambridge, Polity, 2016; M. González de Molina, *Historia y medio ambiente*, Madrid, Eduema, 1993; M. Agnoletti y S. Neri (eds.), *The Basic Environmental History*, Springer, 2014.

12. D. Hughes, *What is... op. cit.*

13. G. Morales Jasso, “Epistemología de la historia ambiental a través de una encuesta realizada en el VII Simposio de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental”, *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 5/1, 2016, 74-90.

muy en sintonía con sus motivaciones ecologistas, pero también con la concepción presentista de la historia desarrollada en las últimas décadas y es que a través del estudio de estas relaciones sociedad-medio ambiente a lo largo del tiempo es posible encontrar numerosas formas de gestión y aprovechamiento de recursos naturales anteriores a la época industrial, por lo que en algunos casos, es posible recoger prácticas olvidadas en busca de un modo sostenible de obtención de energía.

Estas características desvelan cierta ambición casi holística que buscará suplirse con el acercamiento a las ciencias naturales. Dicha interdisciplinariedad no es una novedad en sí, ya que otras muchas propuestas historiográficas han abogado por un acercamiento a diferentes ciencias sociales como la sociología, la antropología, la filología o la lingüística, pero en este caso el acercamiento se produce hacia las ciencias naturales como la ecología, la biología, la termodinámica, etc.

Se trata, en fin, de una corriente historiográfica ambiciosa y compleja. Aunque ya con algunas décadas a sus espaldas, sigue en proceso continuo de evolución y debate sobre sus fundamentos teóricos y metodológicos. La atomización temática que presenta, unido a otra multitud de variables en cuanto a escala, cronología, fuentes, etc. conllevan tanto una ventaja como una dificultad en su práctica.

## 1.2. Un origen norteamericano y un desarrollo global

La Historia Ambiental como corriente diferenciada, con las características planteadas y que actuará de modelo para su desarrollo posterior, tiene su origen en Estados Unidos.<sup>14</sup> Sería innegable aceptar que ya en la generación de *Annales* se pueden encontrar ejemplos clásicos de historiadores no poco conocidos en los que se destapa cierta preocupación por la relación del desarrollo del ser humano (de su historia) con el medio que le rodea.<sup>15</sup> Sin embargo, resulta oportuno aclarar este punto, pues estas obras sobradamente citadas y reconocidas, pese a que pueden influir en el desarrollo de la Historia Ambiental, sientan sus raíces en paradigmas y disciplinas diferentes (como la geografía), quedando suficientemente alejados del aspecto ecologista o, si se prefiere, conservacionista, de la corriente analizada en este documento. La segunda generación de *Annales* no recoge estas preocupaciones políticas y plantea una historia del medio sin humanos y, en casos como el de Fernand Braudel, pasando por alto el factor social. La clara tendencia hacia la geografía estaría presente también en Ladurie, pese a que este autor utiliza términos como ecosistema humano y se muestra crítico con la dinámica destructiva sobre el medio ambiente. En cualquier caso, ya las primeras publicaciones al

---

14. Para este subapartado se han consultado principalmente los textos de R. White, "American Environmental History: The Development of a New Historical Field", *Pacific Historical Review*, 54/3, 1985, 297-335 y J. D. Pérez Cebada, "Agricultura e Historia del Medio Ambiente en Estados Unidos: una selección bibliográfica (1990-1996)", en C. Gómez, y J. Pérez Serrano (eds.), *Agricultura y Ecología*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2004, 87-104.

15. F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris, Armand Colin, 1949; E. Le Roy Ladurie, *Histoire du climat depuis l'an mil*, Paris, Flammarion, 1968.



respecto, como el número de 1974 de la revista *Annales*, presentada por Emmanuel Le Roy Ladurie, fueron posteriores a las del ámbito norteamericano.<sup>16</sup>

En efecto, los primeros pasos de esta nueva especialización histórica no discurrieron por planteamientos puramente materialistas, sino dentro de la historia política y la historia intelectual. Roderick Nash, historiador norteamericano que realizó su PhD en *American Intellectual History* en 1960, en la universidad de Winsconsin, publicó en 1967 la primera edición de *Wilderness and the American Mind*, el libro sobre su tesis, que sería además su obra más conocida y uno de los trabajos fundacionales de Historia Ambiental. Este autor dio el que posiblemente fue el primer curso sobre *Environmental History* en Estados Unidos a finales de la década de los sesenta y fue activa voz en la reivindicación de un cambio en los *natural rights* a raíz de un incidente en Santa Bárbara (California, EEUU), en 1969, cuando se produjo un vertido de crudo que actualmente sigue siendo uno de los mayores incidentes ambientales en la región.<sup>17</sup>

La mencionada obra se enmarcaba dentro de un debate activo por entonces dentro de la historia política norteamericana, en el que participa también Samuel P. Hays con su obra, igualmente pionera, *Conservation and the Gospel of Efficiency* (1957).<sup>18</sup> Ambos trabajos analizan las políticas gubernamentales del gobierno americano de finales del siglo XIX a través de aspectos relacionados con el medio ambiente y la naturaleza alejados de un análisis económico o eminentemente político, como la concepción cultural de «lo salvaje» (*wilderness*) en el caso de Nash o del papel fundamental que para Hays tiene el interés por la conservación natural en la *Progressive Era*.<sup>19</sup>

En mitad de estas investigaciones aparece el movimiento ecologista moderno y paralelamente, como ya se ha mencionado, las críticas al paradigma del progreso. Unido a la ética ecologista contra la contaminación y a los nuevos movimientos sociales, se empiezan a

16. Un ejemplo en el que se plantean los orígenes de la Historia Ambiental dentro del contexto historiográfico francés en G. Massard-Guilbaud, “Historiadores, geógrafos y la relación hombre-medio en Francia: de Vidal de la Blache a los programas interdisciplinarios del siglo XX”, *AREAS*, 35, 2016, 15-27. Tanto en esta referencia como en F. Locher y G. Quenet, “L’Histoire environnementale: origines, enjeux et perspectives d’un nouveau chantier”, *Revue d’histoire moderne & contemporaine*, 56/4, 2009, 7-38 puede concluirse que sólo en las últimas décadas ha empezado a desarrollarse como corriente en la historiografía francesa.

17. La biografía del autor en la web de la *American Academy for Park & Recreation Administration*. [<https://aapra.org/pugsley-bios/roderick-frazier-nash>]. Sobre el vertido de Santa Bárbara, el autor publicó el texto *Santa Barbara Declaration of Environmental Rights* en 1970 sobre el cual puede verse una entrevista a propósito de este documento en “Santa Barbara’s Black Tide of 1969”, *Progressive Democracy*, 23/2, 2015.

18. Samuel P. Hays, fallecido en 2017, fue el presidente de la *Urban History Association* desde 1992 y galardonado en 1997 con el premio de la *American Society for Environmental History*. También fue activista y donó sus tierras en 1969 al condado de Harrison, Indiana, como reserva natural. Información sobre este autor puede encontrarse en la web de dicha reserva [[harrisoncountyparks.com/parks/hayswood-nature-reserve](http://harrisoncountyparks.com/parks/hayswood-nature-reserve)] o en su necrológica dedicada por la Universidad de Pittsburgh [[utimes.pitt.edu/archives/?p=47509](http://utimes.pitt.edu/archives/?p=47509)].

19. En la periodización de la historia norteamericana, período que se enmarca entre las décadas de 1890 y 1920.



buscar en el pasado modelos de conducta ecológicos. Un ejemplo de ello serían las primeras publicaciones de J. Donald Hughes sobre los nativos americanos.<sup>20</sup>

Este interés por los aspectos culturales y las formas de organización social desde una perspectiva ambiental, aunque novedoso en algunos aspectos, seguía siendo un tema dentro de otras corrientes de estudios históricos. En el caso de Hughes, sin embargo, un nuevo factor es la ruptura con el eurocentrismo, y en ello también aportó la obra de Alfred Crosby, *The Columbian Exchange* (1972), sobre el impacto biológico que supuso la llegada de los europeos a América.<sup>21</sup> A un enfoque de tipo político o cultural, más familiar con el quehacer del historiador, se une en este caso la atención a un factor puramente biológico como fue la llegada de enfermedades portadas por los conquistadores, ya inmunes a ellas, sobre las sociedades que habitaban en los dos hemisferios del continente americano y que produjeron inmensas epidemias que diezmaron la población a lo largo de los siglos posteriores.

Por último, un acercamiento de tipo económico, preocupado por los efectos devastadores de un fenómeno provocado por un modo de producción determinado se puede encontrar en la publicación de Donald Worster, *Dust Bowl: The Southern Plains in the 1930's* (1979). Como su título indica, la obra trata las consecuencias de este fenómeno natural producido en las primeras décadas de siglo y que agudizó una sequía ya presente y empeoró los efectos de la Gran Depresión. Este autor incluirá una idea en sus obras, especialmente en *The ends of the earth: perspectives on modern environmental history* (1988) que será la crítica al propio sistema de producción capitalista y su capacidad de transformar los ecosistemas. La obra de Worster supone el más claro intento de establecer una serie de pautas metodológicas a la Historia Ambiental que a finales de la década ya contaba con una década de desarrollo y que se ha mantenido en mayor o menor medida con el paso de los años.<sup>22</sup>

A lo largo de la década de 1970 este nuevo enfoque historiográfico fue tomando forma y finalmente se institucionalizaría con la *American Society for Environmental History* (ASEH). Fundada en 1977, la primera asociación de Historia Ambiental nació por iniciativa de John Opie, quien para ello reunió a otros autores como Thomas Dunlap, Donald Hughes, John Perkins, Stephen Pyne y Donald Worster. Opie, junto a Roderick Nash y Mark B. Lapping, habían empezado a editar un año antes la revista *Environmental Review*, una revista «interdisciplinar» que buscaba acercar las humanidades a las ciencias ambientales.<sup>23</sup> Esta publicación cambiaría su nombre a *Environmental History Review* en 1990,

---

20. J. D. Hughes, *The Story of Man at Grand Canyon*, Grand Canyon, Grand Canyon Natural History Association and National Park Service, 1967; J. D. Hughes, *American Indians in Colorado*, Boulder, Pruett Press, 1977. Información sobre este autor en la página de la Universidad de Denver, donde actualmente es profesor emérito. [portfolio.du.edu/dhughes]. Como se verá posteriormente, se trata de uno de los miembros fundadores de la Asociación Americana de Historia Ambiental.

21. A. Crosby, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*, Westport, Greenwood Press, 1972.

22. Las grandes temáticas de la Historia Ambiental mencionadas anteriormente aparecen desarrolladas en el texto de este autor, D. Worster, "Appendix: doing Environmental History", en D. Worster, *The ends of the Earth. Perspectives on modern Environmental History*, Cambridge, Cambridge University Press, 289-308.

23. *Environmental Review*, 1, 1976, 2.

pero no sería hasta enero de 1996 cuando quedaría inaugurada con su título actual. La revista *Environmental History* fue fruto de la unión entre la publicación de la *American Society for Environmental History* y la de la *Forest History Society*, es decir, *Forest & Conservation History*, activa desde enero de 1990; con todo su recorrido, sigue siendo una de las publicaciones más importantes dentro de la Historia Ambiental.<sup>24</sup>

La toma de conciencia de los grandes peligros de una crisis climática a nivel global a lo largo de la década de 1970, unido a otros factores como la propia evolución historiográfica de finales de siglo, permitió desarrollar un nuevo enfoque teórico-metodológico cuya ambición inicial ha derivado en un campo académico desbordado por su propio objeto de estudio.<sup>25</sup> Su expansión por el resto del panorama internacional ha seguido un ritmo más lento. La constitución de la *European Society for Environmental History* (ESEH), que no tuvo lugar hasta 1999, más de veinte años después que la ASEH, supone una muestra bastante gráfica.<sup>26</sup>

El ámbito anglosajón y el norte de Europa fueron pioneros en reflexionar sobre esta nueva forma de hacer historia.<sup>27</sup> En Finlandia, el término *ympäristöhistoria* (historia ambiental) es acuñado alrededor de 1978, sin embargo, no será hasta finales de 1980 y sobre todo a lo largo de la década de los noventa cuando la Historia Ambiental en Europa se consolide definitivamente.<sup>28</sup> Durante esta década se pueden enumerar numerosos trabajos en muchos países del viejo continente<sup>29</sup>, si bien los ámbitos más influyentes lo constituyeron finalmente ejemplos como Alemania, Italia o Suiza.<sup>30</sup>

24. "Special Notices", *Environmental History Review*, 1/2, 1989; H. K. Rothman, "From the editor", *Environmental History*, 1/1, 1996, 6.

25. A la altura de 2015, en la cuna de la Historia Ambiental, las preocupaciones pivotaban precisamente entre la definición del propio campo de estudio y las múltiples especializaciones que habían ido desarrollándose. L. M. Brady, "Has Environmental History lost its way?", *Process: a blog for american history*, 2015. En línea en: <http://www.processhistory.org/has-environmental-history-lost-its-way/> [Consultado: 15.01.2019].

26. Se formó en 1989 como *European Association for Environmental History*, pero su ámbito de influencia era menor, pues estaba centrada principalmente en las islas británicas.

27. Para una visión general del caso europeo con numerosa bibliografía especializada, ver V. Winiwarter, M. Armiero, P. Van Dam, P. (et al.), "Environmental History in Europe from 1994 to 2004: Enthusiasm and Consolidation", *Environment and History*, 10/04, 2004, 501-530.

28. La anécdota sobre el término finlandés se asocia a un texto de Veijo Saloheimo de 1978 y está citado en V. Winiwarter, M. Armiero, P. Van Dam, P. (et al.), "Environmental History...", *op. cit.*, 508.

29. Algunas ausencias pueden contrastarse en C. van Lieshout, "British Environmental History", *AREAS*, 35, 2016, 27-37; P. E. Guimarães, "A História Ambiental em Portugal: A emergência de um novo campo historiográfico", *AREAS*, 35, 2016, 47-61.

30. Sin ánimo de ser exhaustivo, destacan en Alemania Joachim Radkau, muy importante a nivel internacional, con su obra *Natur und Macht. Eine Weltgeschichte der Umwelt*, Munich, C.H. Beck, 2002; también R. Sieferle, *Rückblick auf die Natur. Eine Geschichte des Menschen und seiner Umwelt*, Munich, Luchternhand, 1997; en cuanto a Italia, uno de los más conocidos es Piero Bevilacqua con obras como *Venezia e le acqua: una metafora planetaria*, Roma, Donzelli, 1995 o *La mucca è savia. Ragioni storiche della crisi alimentare europea*, Roma, Donzelli, 2002; también la obra de M. Agnoletti y Neri, S. (eds.). *The Basic... op. cit.*; Para Suiza, es especialmente conocido Christian Pfister, uno de los fundadores de la *European Society for Environmental History*, por sus obras sobre la influencia de las variaciones climáticas en Europa: C. Pfister,

En cuanto a Latinoamérica, no es hasta 2004 cuando se funda la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental junto con la publicación de su revista homónima.<sup>31</sup> Pese a esta tardía institucionalización, es posible encontrar referencias a la historia ecológica desde 1980 como es el caso de Nicolo Gliglio y Jorge Morello, pioneros en la región en divulgar esta corriente. Países como Argentina o Chile se han caracterizado por enfocarse especialmente a escala regional y se dan sobre todo estudios sobre conflictos ambientales, los sistemas agrarios y el impacto en el medio de las políticas de los diferentes gobiernos.<sup>32</sup> En otros puntos de América Latina surgen otros nombres muy influyentes dentro de este ámbito como son José Augusto Pádua o Reinaldo Funes Monzote.<sup>33</sup> Del primero destacan sus escritos sobre los fundamentos teóricos de la Historia Ambiental y especialmente un reciente compendio de las novedades historiográficas en el subcontinente que muestran que la Historia Ecológica se sigue desarrollando a buen ritmo. Del segundo, sus textos sobre Cuba y sobre la Historia Ambiental en América Latina y el Caribe.

## 2. La Historia Ambiental en España: evolución e impacto en la historiografía actual

### 2.1. Del activismo político a la investigación académica

En el caso del ámbito historiográfico español, el recorrido de la Historia Ambiental ha seguido un ritmo similar al del resto de Europa. No parece pertinente realizar en este espacio un desglose general de la evolución historiográfica en España en las últimas décadas, no obstante, es necesario puntualizar que, tras el franquismo, la historiografía en España tardó en recuperarse y en alcanzar las novedades teóricas y metodológicas practicadas en el resto del mundo. A la altura de 1990, esta normalización empezaba a consolidarse.<sup>34</sup>

---

“Fluctuations climatiques et prix céréalières en Europe du XVIe au XXe siècle”, *Annales*, 43/1, 1988, 25-53, P. Brimblecombe, C. Pfister (eds.), *The Silent Countdown. Essays in European Environmental History*, Berlin, Springer-Verlag, 1990, 9-20, R. Brázdil, C. Pfister, H. Wanner, et al., “Historical climatology in Europe – the state of the art”, *Climatic Change*, 70, 2005, 363-430.

31. La web de la SOLCHA en: [solcha.uniandes.edu.co/index/](http://solcha.uniandes.edu.co/index/)

32. Para el caso argentino, ver A. Dichdji, “La historia medioambiental...”, *op. cit.*

33. J. A. Pádua, “The Theoretical Foundations of Environmental History”, *Estudos Avançados*, 24/68, 2010, 81-101; C. Leal, J. A. Pádua y J. Soluri (eds.), *Nuevas historias ambientales de América Latina y el Caribe*, Rachel Carson Center, 2013; R. Funes Monzote (coord.), *Naturaleza en declive: miradas a la historia ambiental de América Latina y el Caribe*, UNED, 2008.

34. La bibliografía sobre el devenir historiográfico en España es abundante, basten por ello algunos ejemplos de diferentes puntos de vista en orden cronológico: J. Casanova, “El secano español revisitado”, en J. Casanova, *La historia social y los historiadores, ¿Cenicienta o princesa?* Barcelona, Crítica, 2003; M. Marín, *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975. La historia local al servicio de la patria*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico-Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005; O. Adell, “La recepción en España de la historiografía internacional desde 1950”, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 43, 2007, 111-137; J. S. Pérez Garzón, “La historiografía en España. Quiebras y retos ante el siglo XXI”, en S.

Enric Tello, catedrático de la Universidad de Barcelona, entre cuyas líneas de investigación se encuentra la Historia Ambiental, opinaba en una entrevista publicada en 2015 que «en el Estado Español se hace muy poca Historia Ambiental, y desde no hace mucho tiempo. [...] Sin embargo, la poca Historia Ambiental que se hace realmente tiene un nivel muy bueno cuando se la compara con otros países».<sup>35</sup>

A lo largo de las siguientes páginas se va a intentar confirmar o matizar esta afirmación. Un buen punto de partida sería observar si existen publicaciones a modo de manuales que muestren los fundamentos teóricos y metodológicos de la Historia Ambiental. En este sentido, obras como la de Donald Hughes, *What is Environmental History?* o la de Donald Worster, *The ends of the Earth: towards an Agroecological Perspective in History* no cuentan con una edición en España, si bien es cierto que es posible encontrar ediciones en castellano realizadas en Latinoamérica. Estos autores, sin embargo, han publicado en revistas académicas de nuestro país, aunque no siempre en nuestro idioma. No son los únicos ejemplos, John R. McNeill o Alfred Crosby sí cuentan con ediciones traducidas de sus obras, así como también artículos de revista, junto con otros autores reconocidos de la Historia Ambiental.<sup>36</sup>

En cuanto a publicaciones firmadas por autores españoles, la lista queda limitada a algunas excepciones, como es el caso de Manuel González de Molina o Joan Martínez Alier, aunque es posible encontrar monográficos en revistas académicas que suplirían esta ausencia de manuales teórico-metodológicos sobre el tema.<sup>37</sup> Entre los últimos, pueden

---

Del Campo y J. Félix Tezanos (dirs.), *España Siglo XXI, vol 5: Literatura y Bellas Artes*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, 223-260.

35. R. Padro e I. Marco, “Entrevista a Enric Tello”, en *Ruedha. 10 de febrero de 2015*. [En línea en <https://ruedha.hypotheses.org/536> [Consultado el 15.01.2019]. *Ruedha* constituye la Sección española de la Sociedad Europea de Historia Ambiental.

36. J. D. Hughes, *What is... op. cit.*; D. Worster (ed.), *The Ends of Earth. Perspectives on Modern Environmental History*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988; D. Worster (ed.), *Transformaciones de la Tierra. Ensayos de historia ambiental*, San José, Universidad Estatal a Distancia, 2006; Otra publicación muy reciente, aunque en esta ocasión no participan los citados autores, es la de M. D. Hersey, T. Steinberg, *A field of fire. The future of Environmental History*, Tuscaloosa, University of Alabama Press, 2019; Para los artículos en revistas, ver J. D. Hughes, “Darwin en las Galápagos”, *Ecología Política*, 19, 2000, 43-48; J. D. Hughes, “The Nature of Environmental History”, *Revista de Historia Actual*, 1, 2003, 23-30; D. Worster, “John Muir y la religión de la naturaleza”, *Revista de Ciencias Ambientales*, 51/1, 2017, 92-105; D. Worster, “Los historiadores y la naturaleza”, *Estudios Rurales*, 1/4, 2013; J. R. McNeill, D. S. Painter, “Consecuencias ambientales de las actividades militares de Estados Unidos desde 1789”, *Ecología Política*, 23, 2002; J. R. McNeill, “El sistema internacional y el cambio medioambiental en el siglo XX”, *Ayer*, 46, 2002, pp. 19-42; J. R. McNeill, “Sostenibilidad ambiental y políticas de Estado”, en A. Guerra, J. F. Tezanos (coords.), *Las políticas de la tierra. IV Encuentro Salamanca*, Sistema, 2006, 175-184.

37. Un ejemplo divulgativo en M. González de Molina, *Historia y medio ambiente... op. cit.*; un texto más teórico en M. González de Molina, “La crisis de la modernidad historiográfica y el nacimiento de la Historia Ambiental” en: *História e meio-ambiente. O impacto da expansão europeia*, Coimbra, Centro de Estudos de História do Atlântico, 1999, 27-52; también M. González de Molina, J. Martínez-Alier (eds.), *Naturaleza transformada: estudios de historia ambiental en España*, Barcelona, Icaria, 2001; como en el ejemplo de Crosby, la obra J. Martínez Alier, *El ecologismo... op. cit.* no trataría estrictamente de un corpus teórico,

destacarse los números de la revista *Ayer*, 11 (1993) y 46 (2002), coordinados respectivamente por González de Molina y Martínez Alier, y por Alberto Sabio Alcutén, en los cuales aparecen numerosos autores y autoras de primera línea y se establecen los principales ejes temáticos dentro de la corriente. Asimismo, en 2003, el primer número de *Revista de Historia Actual* dedicaba su dossier a la Historia Ambiental, con la participación de Richard Grove y J. Donald Hughes, entre otros.

La producción de Historia Ambiental en España ha sido continua, y prueba de ellos son los no pocos artículos que realizan un estado de la cuestión y que repasan los debates y temáticas trabajadas por autores y autoras de todo el país. Entre ellos, un autor que ha dedicado varios artículos a evaluar esta corriente historiográfica es Antonio Ortega Santos, de la Universidad de Granada, aunque es posible localizar otros textos similares de otros autores como Enric Tello o Iñaki Iriarte Goñi.<sup>38</sup> Al repasar la bibliografía de muchos de los autores ya citados, tanto internacionales como nacionales, se puede observar que el activismo ecologista va muy ligado a su actividad académica. Especialmente en el caso de España, el desarrollo de la Historia Ambiental no puede explicarse sin su eje político ecologista, como recuerda González de Molina: «La historiografía no era sino un ámbito más de desarrollo del compromiso ecologista, recordando con ello el vínculo que a menudo había existido durante el Franquismo y la Transición Política entre el compromiso político de los historiadores marxistas y su práctica historiográfica».<sup>39</sup>

En España, la irrupción del movimiento ecologista como movimiento social no se produce hasta las décadas de 1970 y 1980 con un fuerte carácter local, pues estas primeras protestas estuvieron dirigidas al estado de higiene de barriadas urbanas y aperturas de espacios verdes. Paulatinamente la extensión y organización del movimiento se amplía, en parte gracias a que la relación con el movimiento antinuclear, el pacifismo o el feminismo se estrecha. En este punto, la oposición política, especialmente desde la izquierda radical, se hará cargo ideológicamente de los planteamientos ecologistas. Junto con colectivos y personalidades de

---

pero sí introduce pilares básicos dentro de la corriente. Sin ánimo de resultar exhaustivo, otros ejemplos en la misma línea son E. Sevilla Guzmán, *De la sociología rural a la agroecología*, Barcelona, Icaria, 2006; G. I. Guzmán Casado, M. González de Molina, E. Sevilla Guzmán (coords.), *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*, Madrid, Mundi-Prensa, 2000, E. Tello, *La historia cuenta. Del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*, Barcelona, Nous Horitzons Fundació, 2005.

38. A. Ortega Santos, “Mirando desde el futuro. Diálogos y saberes ambientales en el contexto español”, *AREAS*, 35, 2016, 61-75; I. Iriarte Goñi, E. Tello, “El crecimiento económico moderno en España en perspectiva ambiental. Un estado de la cuestión”, en D. Gallego Martínez, L. Germán Zubero, V. Pinilla Navarro (eds.), *Estudios sobre el desarrollo económico español*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, 89-127; A. Ortega Santos, “Agroecosystem, Peasants, and Conflicts. Environmental History in Spain at the Beginning of the Twenty-first Century”, *Global Environment*, 4, 2009, 156-179; A. Ortega Santos, “Historia ecológica: sociedades humanas y medio ambiente como sujetos del proceso histórico”, en M. Ortega (ed.), *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Universidad de Granada, Granada, 2007, 191-230; M. González de Molina, “De la “cuestión agraria” a la “cuestión ambiental” en la historia agraria de los noventa”, *Historia Agraria*, 22, 2000, 19-36.

39. M. González de Molina, “De la “cuestión agraria”...”, *op. cit.*, 22.



inspiración anarquista y libertaria, el ecologismo español se desarrolló característicamente desde el anticapitalismo y otras posturas de izquierda, contrastando con otros movimientos verdes en Estados Unidos y Europa, de corte más liberal y con una decidida apuesta por el partidismo político como estrategia de actuación.<sup>40</sup>

Los primeros textos ecologistas publicados en español que resultarían con el tiempo pioneros de la corriente académica ambiental procedieron de economistas como José Manuel Naredo, Pablo Campos Palacín o Joan Martínez-Alier.<sup>41</sup> Centrados en el debate de la cuestión agraria, criticaban fuertemente la concepción «perversa» de Naturaleza que exponía el liberalismo económico, donde esta se veía como pura generadora de riquezas en sentido económico de la que el ser humano debía aprovecharse. Esta concepción se identificaba también en el propio marxismo ortodoxo y suponía en definitiva una crítica al paradigma del progreso y al sistema capitalista.<sup>42</sup> Por otro lado, aunque en relación con esta crítica, la denominada *third wave of environmentalism*, inspirada por el autor indio Ramachandra Guha y su reinterpretación de las relaciones económicas Norte-Sur fue recogida por Martínez Alier en el ecologismo de los pobres, estableciendo otro foco de atención en los conflictos socio-ambientales.<sup>43</sup>

Partiendo de estas ideas, algunos autores proponían centrar el análisis en los modos de producción agrarios desde un punto de vista agroecológico, esto es, entendiendo que «el campesinado es, más que una categoría histórica o un sujeto social; una forma de manejar los

40. Sobre el ecologismo en España ver la tesis de J. J. López Ruiz, *El ecologismo... op. cit.*, y D. Soto Fernández, “Orígenes y consolidación del movimiento ecologista en Andalucía (1975-1990)”, *Ayer*, 114, 2019; La relación de los movimientos sociales con la izquierda radical puede verse en la tesis de G. Whilhelmi, *Izquierda revolucionaria y movimientos sociales en la Transición. Madrid, 1975-1982*, Universidad Autónoma de Madrid, 2014 y también se trató en la conferencia J. Pérez Serrano, “Aportes de la izquierda radical a la construcción de la democracia en España”, impartida el 26 de septiembre de 2018 durante el curso *Del sindicalismo bodeguero a los nuevos movimientos sociales. Comprender la protesta en Jerez de la Frontera*. Septiembre de 2018, Cádiz.

41. J. Martínez Alier, *La estabilidad de latifundismo*, Paros, Ediciones Ruedo Ibérico, 1968; J. M. Naredo, *Extremadura saqueada. Recursos naturales y autonomía regional*, Paris, Ediciones Ruedo Ibérico, 1978; P. Campos Palacín y J. M. Naredo, “La energía en los sistemas agrarios”, *Agricultura y sociedad*, 15, 1980, 17-123. En las obras posteriores de estos autores se verá cada vez de forma más clara la tendencia hacia la configuración de una corriente académica ecológica. Aparecen citadas en A. Ortega Santos, “Agroecosystems...”, *op. cit.*, 161-162.

42. Sobre el debate de la cuestión agraria, véase E. Sevilla Guzmán, “Prólogo: Sobre la articulación de la agricultura y la ecología en el pensamiento social agrario: de la antigua tradición de los estudios campesinos a la agroecología”, en C. Gómez Gómez y J. Pérez Serrano (eds.), *Agricultura y Ecología*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 2004, 7-36.

43. J. Martínez Alier, *El ecologismo... op. cit.* Ejemplos de estudios sobre esta problemática en F. Aguilera, “¿La tragedia de la propiedad común o la tragedia de la malinterpretación en economía?”, *Agricultura y sociedad*, 61, 1991, 359-382; X. Balboa, L. Fernández, D. Soto (et al.), “La devolución de la propiedad vecinal en Galicia (1960-1985). Modos de uso y conflicto de propiedad”, *Historia Agraria*, 33, 2004, 105-130; D. Soto, M. González de Molina, A. Ortega, “La protesta campesina como protesta ambiental. Siglos XVIII-XX”, *Historia Agraria*, 42, 2007, 31-55, citados en A. Ortega Santos, “Agroecosystem...”, *op. cit.*

recursos naturales vinculada a los agroecosistemas locales [...]» que guarda relación con el conocimiento del entorno y la tecnología disponible y siendo, por tanto, historiable.<sup>44</sup>

Siguiendo esta línea, la agroecología empezó a desarrollarse gracias al grupo de Eduardo Sevilla a finales de los años ochenta y que ha seguido trabajando hasta la actualidad.<sup>45</sup> Por su parte, Manuel González de Molina fue inclinándose hacia planteamientos como la teoría de sistemas complejos y el estudio de intercambios de energía. A partir de aquí surge el concepto del Metabolismo Social, que hace referencia a estos intercambios energéticos producidos en una sociedad determinada.<sup>46</sup> Desde un punto de vista más inclinado a las relaciones culturales desarrolladas entre la sociedad y el medio ambiente, destacan autores como Andrés Sánchez Picón o Juan Diego Pérez Cebada.<sup>47</sup>

En mayor o menor medida, en las ideas hasta ahora apuntadas confluyen los diferentes estados de la cuestión analizados. Para González de Molina, las aportaciones decisivas de la Historia Ambiental proceden «de la aplicación al análisis histórico de teorías y metodologías propias de la Economía Ecológica o de la Ecología Agraria» concretadas, por ejemplo, en forma de encuentros como los Seminarios entre Historiadores y Técnicos, coordinados por José Manuel Naredo y Ramón Garrabou y organizados por la fundación Argentaria y la Universidad Autónoma de Barcelona.<sup>48</sup> Las temáticas desarrolladas a lo largo de varias décadas se pueden sintetizar en tres ejes principales: el debate sobre la propiedad de las tierras entre poderes públicos y comunidades campesinas, así como las políticas de gestión forestal y gestión de montes; el debate sobre el atraso agrario de España, a su vez ligado al de la modernización española, cuyo recorrido en la historiografía puede rastrearse hasta finales del pasado siglo XX; transversalmente, un último eje lo constituye la crítica a los paradigmas tradicionales con la revalorización del campesinado como actor social o el análisis de eficiencia de los diferentes sistemas de cultivo añadiendo factores ambientales.<sup>49</sup> En las publicaciones posteriores de Antonio Ortega, Enric Tello e Iñaki Iriarte se encuentran valoraciones de este

44. Las comillas en E. Sevilla Guzmán, “Prólogo: Sobre la articulación de la agricultura...”, *op. cit.*, 24.

45. E. Sevilla Guzmán, “Sobre as perspectivas teórico-metodológicas da Agroecología”, *REDES: Revista do Desenvolvimento Regional*, 22/2, 2017, 13-30; E. Sevilla Guzmán y G. Woodgate, “Agroecología: fundamentos del pensamiento social agrario y teoría sociológica”, *Agroecología*, 8/2, 2013, 27-34.

46. M. González de Molina y V. M. Toledo, *The Social metabolism: a socio-ecological theory of historical change*, Springer, 2014.

47. J. D. Pérez Cebada (ed.), *Minería y Medio Ambiente en perspectiva histórica*, Huelva, Servicio de publicaciones de la Universidad de Huelva, 2001; A. Sánchez Picón, *Historia y medio ambiente... op. cit.*

48. R. Garrabou y J. M. Naredo, *La fertilización en los sistemas agrarios. Una perspectiva histórica*, Madrid, Argentaria-Visor, 1996; R. Garrabou y J. M. Naredo, *El agua en los sistemas agrarios. Una perspectiva histórica*, Madrid, Argentaria-Visor, 1999, ambas obras citadas en M. González de Molina, “De la “cuestión agraria”...”, *op. cit.*; otras obras de la misma editorial y coordinadas por Naredo: J. M. Naredo (coord.), *La economía del agua en España*, Madrid, Argentaria-Visor, 1997 y J. M. Naredo, J. López-Gálvez (eds.), *La cuestión del agua de riego*, Madrid, Argentaria-Visor, 1997.

49. Los ejes temáticos en M. González de Molina, “De la “cuestión agraria”...”, *op. cit.*; sobre el paradigma de la modernización en el caso de la historia de España, ver J. Pérez Serrano, “La contribución de las ciudades a la modernización de España: marcos teóricos y líneas de investigación”, en M. E. Nicolás, C. Gonzá-



recorrido similares, aunque con algunos avances clave como fueron, por un lado, la cuestión de los conflictos socioambientales y, por otro, la mención al estudio de los balances energéticos y productivos de los sistemas agrarios, planteamientos que tomaron forma en conceptos teóricos y metodológicos como la Huella Ecológica o el Metabolismo Social.

Tras dos décadas de actividad y desarrollo, la Historia Ambiental en España sigue desarrollando investigaciones, si bien ligadas en mayor o menor medida a estas líneas ya descritas. No obstante, pese a esta aparente actividad investigadora, se trata de una corriente relativamente desconocida en los planes de estudio de los grados de historia de las principales universidades españolas, aunque podemos encontrar diferentes focos que han podido adivinarse a partir de lo dicho hasta ahora.<sup>50</sup>

En la Universidad Pablo de Olavide, en Sevilla, hay varios grados universitarios que pueden relacionarse con la Historia Ambiental, como son los de Geografía e Historia y sus dobles grados con Relaciones Internacionales y Ciencias Ambientales respectivamente, donde ya puede observarse cierta orientación hacia el análisis interdisciplinar, así como un grado en Análisis Económico. Como puede verse en la tabla, hasta un total de 8 asignaturas pertenecientes al área de Historia pueden relacionarse directamente con la corriente ambiental, siendo tres de ellas obligatorias dentro del plan. A esta lista no se han añadido, por su cercanía a la geografía antes que a la historia, otras asignaturas en las que se incide en el factor geográfico, pero baste esta muestra para observar la indudable inclinación hacia la Historia Ambiental. La misma universidad cuenta con la sede del Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas, formado en 2010 y coordinado por Manuel González de Molina.<sup>51</sup>

---

lez Martínez (coords.), *Mundos de ayer. Investigaciones históricas contemporáneas*, Murcia, Universidad de Murcia, 2009, 279-303.

50. Para realizar este comentario se han consultado los planes de estudio de los grados en historia de las cinco primeras universidades que aparecen en los siguientes rankings (se han obviado las universidades politécnicas): Ranking Universidades 2018 de El Mundo - <http://www.elmundo.es/especiales/ranking-universidades/index.html>; Ranking Web de Universidades del CSIC - [http://www.webometrics.info/es/Europe\\_es/Espa%C3%B1a](http://www.webometrics.info/es/Europe_es/Espa%C3%B1a); Ranking de la Fundación Conocimiento y Desarrollo. Ranking general: [https://elpais.com/politica/2018/05/09/actualidad/1525857170\\_415214.html](https://elpais.com/politica/2018/05/09/actualidad/1525857170_415214.html); Ranking personalizado a través de la web: <http://www.rankingcyd.org>; Ranking de la Fundación BBVA - <http://www.u-ranking.es/analisis.php#>

51. La web del Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas en: <https://www.lha.es/es/>

Grado	Asignatura	Curso	Sem.	Tipo	Responsable	Resp. 2
Geografía e Historia	Territorio y paisaje	2	2	Obligatoria	Francisco José Torres Gutiérrez	
Geografía e Historia	Archivos y documentos para la historia del medio ambiente	3	2	Optativa	Antonio José López Gutiérrez	
Geografía e Historia	Técnicas de análisis territorial	3	2	Optativa	Serafín Ojeda Casares	
Geografía e Historia	Ordenación del territorio	3	2	Obligatoria	Amalia Vahí Serrano	
Geografía e Historia	Historia y medio ambiente	3	2	Obligatoria	Gloria Isabel Guzmán Casado*	Juan Infante Amate*
Geografía e Historia	Paisaje y poblamiento histórico en el mediterráneo	4	1	Optativa	José Ramón Carrillo Díaz-Pines	
Geografía e Historia	Los mundos indígenas en sus contextos ambientales	4	1	Optativa	Francisco Antonio Rubio Durán	
Geografía e Historia	Política y medio ambiente en la historia	4	2	Optativa	Juan Infante Amate*	
Análisis económico	Economía de la Salud, la educación y el Medio Ambiente	4	1	Optativa	Paula González Rodríguez	

Asignaturas relacionadas con la Historia Ambiental en la Univ. Pablo de Olavide para el curso 2019-2020.<sup>52</sup>

52. Elaboración propia. Fuente: Planes de estudio de los grados de Geografía e Historia, Análisis Económico y dobles grados de Geografía e Historia y Relaciones Internacionales y Geografía e Historia y Ciencias Ambientales. Los responsables marcados con asterisco se corresponden con el curso anterior al no aparecer en la ficha de las asignaturas del curso 2019-2020.

Por su parte, la Universidad Autónoma de Barcelona no presenta asignaturas en el grado de Historia que puedan relacionarse en mayor o menor medida con la corriente analizada, aunque sí cuenta con algunas optativas en el grado de Economía, así como se ofertan un Grado en Geografía, Medio Ambiente y Planificación Territorial y un Grado en Gestión de Ciudades Inteligentes y Sostenibles que si bien muestran preocupación por la temática ambiental, se trata de enfoques diferentes procedentes de la geografía o la antropología social; al igual que en la universidad sevillana, también se oferta un grado en Ciencias Ambientales.<sup>53</sup> Dejando la oferta de grados a un lado, destaca el Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals, donde aparecen varios grupos de investigación relacionados con la sociedad y el medio ambiente, como Ciudades y justicia ambiental, Economía ambiental y climática, Economía ecológica y ecología política o el Laboratorio de Análisis de Sistemas Socio-ecológicos en la Globalización, dentro de cuyas descripciones puede identificarse un vocabulario familiar para la Historia Ambiental, desde la justicia ambiental, hasta el término antropoceno.<sup>54</sup>

En la Universidad de Barcelona, no obstante, aunque oferta un grado en Ciencias Ambientales, no se encuentra ninguna asignatura, optativa o no, en los planes de los grados en Historia o Economía, que pueda encajar en materia ambiental, exceptuando Economía de los recursos naturales y el Medio Ambiente, optativa impartida en Economía por Joaquim Solà i Solà. En lo que se refiere a grupos de investigación, se encuentran hasta 6 posibles grupos dentro del área de humanidades, aunque inclinados, de nuevo, hacia la geografía; en el área de las ciencias sociales, otros 3 grupos presentan características cercanas a la historia ambiental y pertenecen al departamento de economía, pudiendo mencionarse el grupo Economic History and Development, cuyo responsable es Alfonso Herranz Loncan y entre cuyos miembros se encuentra Enric Tello, autor ya citado anteriormente en este artículo.<sup>55</sup>

Al otro lado de la península, en la Universidad de Santiago de Compostela, encontramos algunas asignaturas optativas dentro del grado en Economía, como son Desenvolvemento Económico e Sustentabilidade y Teoría do Desenvolvemento e Sustentabilidade, así como un Grado en Paisaje, claramente enfocado a estudiar las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente. Los grupos de investigación de esta universidad también se limitan al área de la economía aplicada, con Economía agroalimentaria y medioambiental, desarrollo rural y economía social y Economía pesquera y recursos naturales como dos claros ejemplos.

Los grados de Historia y Economía de la Universidad de Zaragoza no contienen asignaturas que puedan ser identificadas como Historia Ambiental, pero como ocurre en los casos

53. Las asignaturas del grado de Economía son Economía del Medio Ambiente y Economía de los recursos naturales. En las demás asignaturas analizadas no se observa influencia de la Historia Ambiental en la metodología, planteamiento o bibliografía recomendada, a excepción de alguna obra de Joan Martínez Alíer.

54. La información de los grupos puede consultarse en la web del Institut: <https://ictaweb.uab.cat/>

55. Los grupos del área de Humanidades son: Grup de Recerca Ambiental Mediterrània (GRAM), Grup de Recerca en Territori, Població i Ciutadania, Paleogeoeecologia, Riscs Naturals i Gestió Ambiental (Paleo-Risk) y Paisatge i paleoambients a la muntanya mediterrània; los del área de Ciencias Sociales: Economic History and Development (Industry, Business and Sustainability), Economy, Energy and Ecological Impacts (EEEI) y el Grup de recerca en Sostenibilitat Energètica.

anteriores, algunos grupos dentro del área de Humanidades y de Ciencias Sociales pueden asociarse a esta línea, si bien es cierto que autores como José Ignacio Iriarte Goñi se encuentran dentro del grupo de investigación de Historia de la Economía.<sup>56</sup>

A estos ejemplos se pueden añadir otros casos a lo largo de la geografía española.<sup>57</sup> Por ejemplo, en la Universidad de Burgos una de las asignaturas optativas se denomina «Ecología Humana» y se centra en el análisis de las sociedades prehistóricas. Se sitúa en la misma línea que la Historia Ambiental, analizando las relaciones entre los seres humanos y el medio ambiente, pero no se menciona explícitamente. No ocurre lo mismo en la Universidad del País Vasco, donde hay una asignatura que lleva por título «Historia Ambiental» y que incluye en la bibliografía recomendada a autores como McNeill, Martínez-Alier o González de Molina. Esta asignatura, sin embargo, no se imparte actualmente.

Sí sigue impartándose «Historia y medio ambiente», asignatura del grado en Historia de la Universidad de Cádiz que también introduce la Historia Ambiental. Actualmente está coordinada por José Antonio Ruiz Gil, procedente del campo de la arqueología y la prehistoria y en ella participa también Julio Pérez Serrano, catedrático de Historia Contemporánea y director de *Revista de Historia Actual*, cuyo primer número dedicado a la Historia Ambiental ya se ha citado. En la misma línea se cuenta con la organización de las Jornadas de Historia y Medio Ambiente, cuya primera edición se produjo en 1998, contando con la participación, entre otros, de los ya conocidos González de Molina o Víctor Toledo, pero también actores políticos y activistas de la región.<sup>58</sup> Dentro de la Universidad de Cádiz existe otro proyecto a caballo entre la Historia del paisaje y la Historia Ambiental. El proyecto *Riparia: Conceptualización histórica y cultural, función territorial y aprovechamiento de los humedales en la Bética romana*, donde el paisaje actúa en este caso como documento y para trabajarlo se dan la mano métodos novedosos como el uso de SIG, pero también se cuenta con la ayuda de biólogos, arqueólogos, etc. En este caso los fundamentos analíticos se basan en el carácter poliédrico del paisaje.<sup>59</sup>

A la vista de todo lo anterior, se puede confirmar que la Historia Ambiental está claramente inclinada a la pura investigación y los grandes focos de influencia proceden sobre todo de la periferia del país. Pero aún quedan líneas sobre las cuales poder sopesar el impacto que esta corriente tiene actualmente en el panorama historiográfico español actual.

---

56. Los otros grupos son el Grupo de Estudios en Ordenación del territorio (GEOT), el grupo Clima, agua, cambio global y sistemas naturales y el grupo Socioeconomía y sostenibilidad: contabilidad medioambiental, economía circular y corporativa y recursos.

57. En este caso el texto se centra en ejemplos de asignaturas y otros tipos de formación académica, para una lista de abundante bibliografía específica, ver el ya citado A. Ortega Santos, «Agroecosystem...», *op. cit.*

58. *Revista de Historia Actual*, 1, 2003. Se puede consultar información sobre las jornadas a través de la página web de la Asociación: [historia-actual.org](http://historia-actual.org)

59. Una muestra de las publicaciones de este grupo en E. Martín, *Paisajes, ganadería y medio ambiente en las comarcas gaditanas: siglos XIII al XVI*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2015, o la obra colectiva L. Lagóstena, *Qui lacus aquae stagna paludes sunt... Estudios históricos sobre humedales en la Bética*, Cádiz, Seminario Agustín de Horozco, 2015.

## 2.2. Un sondeo a través de las revistas científicas

¿Cómo conocer el impacto que un marco teórico-metodológico tiene actualmente en la historiografía española? Para intentar responder a esta cuestión, se plantea un breve sondeo a través de revistas académicas en los últimos diez años. La importancia de publicar regularmente ha ido creciendo en los últimos años, por lo que este criterio se ha convertido en un factor clave a la hora de conocer en forma de cifras la trayectoria de la Historia Ambiental en España. Analizar un enfoque historiográfico sin establecer una comparación con el marco de investigación general suele arrojar conclusiones positivas (casi siempre va a ser posible identificar un número más o menos amplio de investigaciones sobre un tema) que permiten ponerlo en valor, pero siempre corren el riesgo de quedar descontextualizadas.

En los textos sobre historiografía suele echarse en falta algún tipo de análisis sistemático cuantitativo que muestre en forma de datos las evoluciones de corrientes historiográficas analizadas, más allá de un breve análisis cualitativo. Los diferentes recursos informáticos disponibles hoy en día facilitan enormemente esta tarea y las conclusiones pueden dar a conocer patrones o tendencias de los intereses académicos en una determinada especialidad. El aumento, a veces obsesivo, de las publicaciones de artículos en revistas científicas, la gran apertura de los medios de difusión académicos y la conexión global entre autores de cualquier parte del mundo han facilitado esta tarea.

Con el fin de poner en práctica estos planteamientos, este sondeo busca realizar un acercamiento cuantitativo de los artículos realizados por historiadores e historiadoras españolas que puedan enmarcarse dentro de la Historia Ambiental y que estén publicados en revistas académicas suficientemente influyentes para poder valorar cualitativamente el resultado.<sup>60</sup>

Atendiendo a la clasificación bibliométrica y buscando títulos de publicaciones que sean explícitamente pertenecientes al campo de la Historia y la Historia Económica, las revistas académicas que conforman este sondeo han buscado que los resultados sean lo más elevados posibles, por lo que se han escogido varias revistas que cubran todo el espectro cronológico, como son *Trabajos de Prehistoria* (CCS=A; CCH=A), *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología* (CCS=A; CCH=A), *Medievalismo* (CCS=C; CCH=B), *En la España medieval* (CCS=C; CCH=B), *Anuario de Estudios Medievales* (CCS=D; CCH=A), *Hispania* (CCS=B; CCH=A) y *Ayer* (CCS=A; CCH=A). También se han añadido publicaciones sobre o cercanas a la Historia Económica, concretamente *Investigaciones de Historia Económica* (CCS=B; CCH=A) e *Historia Agraria* (CCS=A; CCH=A) por ser una revista sin limitación cronológica y que puede relacionarse fácilmente con la Historia Ambiental, ya que no existe en España una revista especializada en este enfoque.

60. Para realizar la selección de revistas se ha utilizado la aplicación para móvil del grupo EC3Metrics llamada CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas) que muestra una información completa de la calidad de las diferentes publicaciones. Los criterios pueden consultarse tanto en la aplicación como en la web del proyecto: <https://clasificacioncirc.es/inicio>. Las siglas usadas en el texto se corresponden con las dos clasificaciones que usa la aplicación, respectivamente: Clasificación Ciencias Sociales y Clasificación Ciencias Humanas.

Para completar la muestra, también se han escogido las revistas especializadas más relevantes a nivel internacional, relacionadas en su mayoría a Asociaciones de Historia Ambiental ya nombradas anteriormente y donde se han buscado específicamente autores españoles; estas son *Environmental History*, *Global Environment*, *Environment and History* y la revista de la *Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA)*.

Una vez realizada esta selección de publicaciones, los artículos identificados como Historia Ambiental han sido aquellos en los que, atendiendo al título, resumen, palabras clave y/o bibliografía, mencionen explícita o implícitamente conceptos, ideas o términos reconocibles dentro de esta corriente. Huelga mencionar que estos criterios son matizables y que en ocasiones el contenido puede participar de varios enfoques a la vez, dificultando su identificación final. Existen multitud de factores a tener en cuenta, por ello se ha intentado hacer un seguimiento lo más riguroso y relevante posible.

Año	TP	SP	M	EEM	AEM	H	A	IHE	HA	EH	EAH	GE	HALC	Total
2010	2	0	0	1	0	0	0	0	5	0	0	0	0	8
2011	0	0	0	0	0	0	0	0	6	0	0	0	0	6
2012	1	0	0	0	0	0	0	2	6	0	0	0	0	9
2013	0	0	1	0	0	1	0	0	2	2	0	1	7	14
2014	1	0	0	0	0	1	0	0	7	0	1	0	1	11
2015	0	0	1	0	0	0	0	1	3	0	0	0	0	5
2016	0	0	0	2	1	0	0	0	9	0	0	0	4	16
2017	0	0	0	0	0	0	0	0	8	0	0	0	1	9
2018	0	0	1	0	0	0	0	0	8	1	0	0	0	10
2019	0	0	0	0	0	1	1	0	12	0	0	0	6	20
Total	4	0	3	3	1	3	1	3	66	3	1	1	19	108

Artículos de autores españoles sobre Historia Ambiental. 2010-2019.<sup>61</sup>

Dicho esto, la revista con mayores resultados es *Historia Agraria*, con un total de 66 artículos clasificados dentro de la Historia Ambiental, mientras que en el resto de los títulos presentan entre 0 y 3 ejemplos, excepto en *Trabajos de Prehistoria*, con 4 e *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, que cuenta con 19 artículos de autores españoles. De esta

61. Elaboración propia. Leyenda: TP=Trabajos de Prehistoria, SP=SPAL, M=Medievalismo, EEM=En la España Medieval, AEM=Anuario de Estudios Medievales, H=Hispania, A=Ayer; IHE=Investigaciones de Historia Económica, HA=Historia Agraria, EH=Environmental History, EAH=Environment and History, GE=Global Environment, HALC=Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña.

manera, el total de artículos relacionados con la Historia Ambiental de autores españoles en todas las revistas suman 108, lo que supone, en referencia al total de artículos revisados (más de 2.400), apenas un 4,3%. Del total de artículos en revistas extranjeras (773), los autores españoles suman 24, es decir, un 3,1%.

Los resultados obtenidos reflejan que el impacto de la Historia Ambiental en la historiografía española es, cuanto menos, limitado. No obstante, es posible matizar esta afirmación. En efecto, aunque el cómputo total de publicaciones sea bajo, los artículos aparecen concentrados principalmente en *Historia Agraria*, y trasladando estos datos a una línea temporal, se obtiene que en la mayoría de números se muestra una presencia más o menos estable de este enfoque. Esto supone que algo más de un tercio de los artículos de *Historia Agraria* pueden considerarse como estudios de Historia Ambiental y que en los últimos diez años una gran cantidad de los números de esta revista de reconocido prestigio académico ofrecen ejemplos de Historia Ambiental.

Dejando a un lado el aspecto cuantitativo, existen más motivos para albergar un escenario esperanzador para este enfoque historiográfico en nuestro país. Entre los miembros que componen la junta de la Sociedad Española de Historia Agraria aparecen autores ya mencionados que demuestran que la relación entre la Historia Agraria y la Historia Ambiental es cada vez más estrecha. González de Molina, Enric Tello, pero también Juan Infante o Gabriel Jover son algunos de los nombres que se identifican con este campo de los estudios históricos.

Cabría añadir que la falta de una revista explícitamente especializada en este campo en el ámbito español, junto a su carácter interdisciplinar, pueden provocar una dispersión en las publicaciones, pudiendo estar localizadas en otras revistas académicas, bien pertenecientes a otros campos de estudio o bien especializadas en cronologías concretas. Siguiendo el currículum de algunos de los autores apuntados, esto parece confirmarse. Entre los ejemplos más destacados aparecen revistas de marcado enfoque ecológico, con inclinaciones hacia la política, la economía o la ecología propiamente dicha: *Ecología Política*, fundada por Martínez Alier, *Ecological Economics*, *Journal of Industrial Ecology*, *Ecosistemas: Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente* o *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*; otros orientados hacia la propia historia agraria como *Estudis d'història agrària*, *Agroecología*, *Ager. Revista de Estudios sobre despoblación y desarrollo rural*; o de otras especializaciones de una amplia variedad de temáticas como *Vínculos de Historia*, *Asclepio: revista de historia de la medicina y de la ciencia*, *Historia Contemporánea*, *Historia Social*, *Agua y Territorio*, *Land use policy*, *Rural History*, etc.<sup>62</sup>

Esta dispersión puede observarse también al analizar estados de la cuestión sobre la Historia Agraria o la Historia del paisaje, donde se hace alusión al estudio de las relaciones entre sociedad y medio ambiente, sin por ello utilizar necesariamente términos como el de Historia Ambiental mismo.<sup>63</sup> En esta línea, solo hay que observar los programas de los últi-

62. Estos ejemplos están recogidos a partir de las publicaciones de González de Molina, Juan Infante-Amate, Antonio Ortega y Gabriel Jover entre otros.

63. M. González de Molina, "De la "cuestión agraria"...", *op. cit.*; A. Sabio Alcutén, I. Iriarte Goñi, "Introducción. Historia del paisaje e historia ambiental", en A. Sabio Alcutén, I. Iriarte Goñi (eds.), *La construcción histórica del paisaje agrario en España y Cuba*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2003, 9-25.



mos congresos de la Asociación Española de Historia Económica y de la Sociedad Española de Historia Agraria, donde temáticas e investigadores e investigadoras que trabajan la Historia Ambiental participan y exponen sus últimos aportes científicos, o espacios como la Red Universitaria Española de Historia Ambiental (RUEDHA), ligada a su vez a la ESEH, que se hace eco de convocatorias interdisciplinarias tanto nacionales como internacionales de congresos, jornadas o publicaciones relacionadas con esta corriente historiográfica.<sup>64</sup>

Dicho lo cual, aunque es posible afirmar que el impacto de la Historia Ambiental en las principales revistas de historia o historia económica de nuestro país es limitado, el impacto en la historiografía se vuelve más relevante en cuanto ha conseguido permear otros campos ya establecidos con anterioridad y presenta una producción académica, incluyendo publicaciones, eventos y grupos de investigación, en permanente marcha en el tiempo y el espacio.

### 3. Conclusiones

Como apunta Geneviève Massard-Guilbaud, directora del École des Hautes Études en Sciences Sociales e historiadora ambiental desde los años noventa:

La historia ambiental [...] es el único campo histórico que había sido, desde hace mucho y hasta hoy, ocupado mayoritariamente por investigadores que no son historiadores de formación: geógrafos y arqueólogos, primeramente, pero también ecólogos e incluso especialistas en ciencias de la tierra.<sup>65</sup>

En esto parece estar de acuerdo Carry van Lieshout cuando expone, analizando el caso británico, que muchos historiadores ambientales comenzaron especializándose en otras áreas.<sup>66</sup> Como se ha comprobado, no son poco los autores cuyos trabajos se han citado que no se identifican explícitamente con la Historia Ambiental, e incluso pueden localizarse en grupos de investigación de corrientes más amplias. Los diferentes estados de la cuestión analizados identifican temáticas consideradas de Historia Ambiental, aunque en la práctica los artículos publicados estén firmados por autores y autoras no autoidentificados dentro de la Historia Ambiental.

En España, tras un temprano inicio, se ha convertido en una propuesta con mucha investigación, pero de un impacto relativo en otros aspectos como la docencia o la divulgación. Aunque la renovación generacional de historiadores e historiadoras ambientales se está produciendo y consolidando en la última década, los autores pioneros siguen estando, en líneas generales, en primera línea en cuanto a publicaciones y coordinación de espacios académicos dedicados a la Historia Ambiental. En cuanto a su impacto historiográfico, se trata de una corriente cuyos planteamientos están siendo asimilados en diferentes campos de los estudios

64. Los programas de los últimos congresos de ambas asociaciones pueden consultarse en sus respectivas páginas web: <https://www.aehe.es/> y <http://seha.info/>; la web de la RUEDHA en: <https://ruedha.hypotheses.org/>

65. G. Massard-Guilbaud, "Historiadores, geógrafos...", *op. cit.*, 24.

66. C. van Lieshout, "British...", *op. cit.*

históricos, influyendo especialmente en las metodologías y temáticas de la historia agraria y la historia del paisaje. Esto dificulta observar su presencia en publicaciones científicas que no sean revistas especializadas, a excepción de algunos dossiers temáticos puntuales, pero demuestra que se trata de un planteamiento que ha desbordado su propia nomenclatura y está en proceso de verter su contenido para transformar otros enfoques teórico y metodológicos, sin dejar de lado su carácter eminentemente ecologista.

En definitiva, a lo largo de este artículo se ha intentado demostrar la versatilidad temática de la Historia Ambiental, su potencialidad teórica y su ambicioso carácter interdisciplinar. El historiador tiene las herramientas necesarias para exprimir al máximo los límites y capacidades de este modo de hacer historia y su aporte al presente político y social puede ser inmenso. Por un lado, promover una conciencia ecológica y sostenible que permita la pervivencia del planeta y sus habitantes; por otro, la denuncia implacable del destructivo sistema de producción actual puesto en práctica durante siglos y que no solo supone un impacto continuo casi irreversible para los propios recursos naturales, sino para la supervivencia misma de numerosas sociedades que viven de sus recursos naturales, de los cuales no se pueden permitir desprenderse. La última Conferencia de la Organización de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Madrid en 2019, la vigésimo quinta, volvió a concluir sin mayores avances que una puesta en escena de nuevas estrategias corporativas por mostrar un giro aparentemente verde. Falta mucho camino por recorrer, y quizás como científicos podamos aportar un cauce por el que conducir a la sociedad, haciendo uso de nuestro deber social, hacia cambios más profundos en materia de sustentabilidad y respeto por el medio que nos rodea.